

## Retos partidarios y exorcismo político (Tercera parte)

Escrito por Roberto Rubio-Fabián

[rubiofabian@funde.org](mailto:rubiofabian@funde.org)

Como afirmé en artículo anterior, nuestro anquilosado sistema político avanzaría muchísimo si los principales partidos políticos hicieran su exorcismo, es decir, expulsar “los demonios” que les impiden desarrollarse como partidos modernos y democráticos. Ahí comentamos del exorcismo político que debería realizar el partido ARENA. Hoy nos referiremos al FMLN.

El primer maligno que debe extraer el FMLN es la concepción de que la democracia es un mal burgués, necesario para el tránsito al socialismo pero al fin y al cabo un invento de conveniencia a los intereses de la burguesía. En tal sentido, la democracia representativa es solamente una apuesta táctica y no estratégica. Por ello, a la democracia representativa equivocadamente se le antepone como alternativa la democracia participativa o popular. Olvidamos que la democracia es por esencia representativa, y que luego podrá ser más o menos participativa, o representar más o menos los intereses populares.

Mientras la democracia representativa no sea una clara y contundente apuesta estratégica del FMLN, el espíritu de la desconfianza rondará el ejercicio de su poder político.

De la misma forma que ARENA, el FMLN debe expulsar el satánico verticalismo del proceso de decisiones internas, y encaminarse a mayores dosis de democratización, hasta volver a retomar de forma adecuada el esquema de elecciones primarias.

La presencia de esos dos demonios, es decir, los déficits de democracia hacia afuera y hacia adentro del partido, llevan a la existencia de otro Belcebú a ser exorcizado, el cual puede ser expresado en un silogismo: 1. el partido representa los intereses del pueblo, 2. la cúpula representa al partido, 3. ergo, la cúpula representa los intereses del pueblo. De ahí la tentación de interpretar los intereses complejos y diversos de la población a partir de los simplificados intereses de la cúpula. De ahí las deformaciones izquierdistas del hegemonismo, el vanguardismo, el mesianismo político.

Otro espíritu del mal al que se le debe poner cruz es a las viciadas dinámicas del ejercicio del poder, históricamente degustadas por la derecha. Un FMLN purificado debe desterrar las mefistofélicas prácticas legislativas del clientelismo, del oscurantismo, de la opacidad, de los madrugones, de las sorpresivas dispensas de trámites, de las componendas y contubernios políticos bajo la mesa, de la compra de voluntades. Esas prácticas, algunas de las cuales en las redes sociales le suelen imputar al actual presidente de la Asamblea Legislativa, deben ser definitivamente conjuradas de cara a una nueva y transparente izquierda.

Como lo deben ser esas posiciones ideologizadas frente a las violaciones de los derechos humanos, donde se condena con firmeza los regímenes como los de

LPG



“Como toda izquierda democrática que se pretende como tal, deben reivindicar la ética sobre la política.”

Pinochet pero se justifica o calla frente a las que ocurren en Venezuela. Respecto a este país, la llamada izquierda latinoamericana debe entender que justamente la lealtad pasa por saber decirle al amigo lo que no le gusta. La complacencia selectiva ante el atropello y el autoritarismo, no importa de qué signo político sea, es simplemente hipocresía

Finalmente, deben purificar las satánicas tentaciones de la corrupción. Como toda izquierda democrática que se pretende como tal, deben reivindicar la ética sobre la política, los principios sobre las turbias componendas, los valores sobre las alianzas con los corruptos y gangueos. Si se quiere evitar la extendida frase del “todos son iguales cuando llegan al poder”, entonces habrá que sancionar con severidad a los corruptos en sus propias filas, contribuir a desvelar los corruptos no solo de gobiernos anteriores sino del actual. Una muestra de voluntad de exorcizar este Lucifer la tendrá el FMLN en la selección de los presidentes de las empresas públicas claves como la CEL, ANDA o CEPA, así como en su comportamiento y preferencias frente a la próxima elección del presidente de la Corte de Cuentas y del fiscal.

Valga señalar que he tenido la oportunidad de conversar con más de un par de sumos sacerdotes del Frente, y he notado convicción y buena disposición de realizar conjuro, al menos de algunos de los malos espíritus antes mencionados. La crítica sana, constructiva y vigilante debe orientarse a favorecer estas positivas ánimas.

Enlace original: <http://www.laprensagrafica.com/2014/04/28/retos-partidarios-y-exorcismo-politico>